

El Boletín Oficial sale los lunes, miércoles y viernes de cada semana.



Boletín de la Provincia de Granada.

Parte no Oficial.

En la Gaceta de Madrid número 3016 se lee lo siguiente:

SOCIEDAD ECONOMICA MATRITENSE.

Extracto de la sesión pública del dia 27 de Diciembre de 1842.

La sociedad económica matritense de Amigos del País, à quien el Gobierno tiene encomendada la inspección y dirección local del colegio nacional de sordomudos y de la escuela de ciegos, en cumplimiento de su reglamento ha celebrado los exámenes públicos anuales el dia 27 de Diciembre anterior en la sala del mismo colegio, dando principio después de las once de la mañana, con asistencia de varias comisiones de autoridades y corporaciones, y de una lucida y numerosa concurrencia.

Abrió la sesión el Sr. presidente de la sección de comercio D. Eusebio María del Valle, por disposición del Exmo. señor director de la sociedad D. Juan Alvarez Guerra y del sub-director D. Mateo Seoane, asistido del Sr. censor D. Francisco

Se reciben suscripciones en esta Ciudad, calle de S. Lázaro núm. 15, (casa imprenta) á 8 reales al mes en la capital, inclusos los suplementos de ventas Nacionales, y á 14 fuera de ella franco de porte.



Oficiales

de Granada.

Hilarion Bravo y del vice-secretario D. Luis Alonso Florez, quien anunció el acto que se iba a celebrar y su señalamiento para este dia.

Se distribuyeron entre los concurrentes programas de los exámenes elegantemente impresos en la oficina del mismo colegio.

El socio D. Juan Manuel Ballesteros, subdirector y jefe de la enseñanza de ambos establecimientos, dió principio con la lectura del siguiente discurso:

Señores: Este venturoso dia se me presentaba ya en mis tareas como uno de los mas hermosos de mi vida; pero si ambicionaba en secreto el honor de verme rodeado de mis dignos colaboradores y de mis queridos discípulos delante de una sociedad tan numerosa como imponente, no estaba exento de los justos temores de no poder satisfacer las esperanzas de tan escogida concurrencia. Conozco que mi misión está llena de grandes dificultades; conozco también que con vocación decidida hacia las dos clases de desgraciados a quienes estoy consagrado muy de veras, si no me es posible ofrecer resultados tan satisfactorios como se podrían esperar, podré al me-

nos conseguirlo cuando cesen las circunstancias que lo han impedido.

Bien persuadido, señores, que no es oír un discurso que carece de todas las dotes de la oratoria lo que os ha atraído á esta solemnidad, sino mas bien la generosa simpatía por estas dos porciones de la gran familia humana, á las cuales un decreto incomprensible de la divina Providencia ha interceptado el uso de las preciosas facultades de oír, de hablar y de ver, me llevarán desde luego á demostrar sus conocimientos, á pesar de su defecto, dispensándome de pesadas teorías, y queriendo ver en estos discípulos de extraordinaria especie una enseñanza de que apenas se sospechan los métodos; esperando gozar del triunfo de la caridad sobre las mayores desgracias de la humanidad. Permitidme que pague á mi vez tan notables sentimientos con un justo tributo de admiración y reconocimiento.

Veinte y un años hace ya que cediendo al impulso que me arrastraba á ser útil á la parte mas maltratada de la humanidad afligida, me entregué todo entero á procurar su alivio, cuya resolución cumpliré fielmente hasta el último suspiro.

Pero por mas poseido que hubiera estado y continuase estandolo de tan dulces pensamientos hacia estos seres, ¿que podría haber hecho solo y aislado con mis débiles fuerzas? Podrian mis deseos solos consolar á tantos padres de familia traspasados de dolor á la vista de sus infelices hijos sordos mudos ó ciegos? Hubiera yo podido decir á la sociedad y á la religión: «ahi te devuelvo tantos hombres útiles, tantos cristianos virtuosos? Seguramente que no. Una tarea semejante lleva consigo ciertamente asegurada la recompensa, y si fuese dable á un hombre solo el conseguirla, otros muchos antes que yo me la hubieran disputado. Pero para mí, señores, hay otro género de satisfacción, y es el de haber obtenido la confianza, de que tenía necesidad, de una reunión de personas dedicadas al socorro é instrucción de la humanidad, de esa so-

ciedad tan conocida bajo el nombre de Económica matritense, y de ser, como lo soy, secundado por su filantrópica junta directiva: sin su apoyo nada se hubiera podido conseguir. Mi gratitud es igual al sacrificio.

Pero los verdaderos estímulos que encuentro en este momento, contemplando un concurso tan distinguido, me hacen demasiadamente dichoso para que no me ocupe de hablar de otra cosa que de los goces que vienen unidos á mis modestas funciones.

Ya otras veces ha ofrecido la sociedad de amigos del país á sus conciudadanos el cuadro de los resultados de sus desvelos. Diariamente tambien es visitado el establecimiento por personas ilustradas, informándose con interés de la naturaleza de aquél, de sus procedimientos y de sus resultados, y siempre han demostrado que la enseñanza de los sordomudos y de los ciegos, convenientemente tratada, tiene su eficacia propia, como todas las artes creadas por el genio benéfico del hombre.

Conozco los límites de mis facultades y la grandiosidad de mi cometido; pero las dignas autoridades que nos favorecen, la ilustrada corporación que preside y el numeroso concurso que nos atiende, con la confianza que tengo en su benevolencia, no permiten excusa alguna á mi modestia.

En nombre de mis discípulos, de mis colaboradores y en el mio propio, doy gracias á los miembros de la junta directiva por la protección que nos ha dispensado y está dispensando: no son solo las palabras con las que esperamos pagar deuda tan sagrada, el reconocimiento se demostrará por el ardor y la constancia de nuestro celo, y por la utilidad y pureza de nuestras obras. ¿Quién de nosotros no habrá pensado alguna vez en los males que pesan sobre el hombre, aun gozando de la integridad de sus sentidos, encontrando aun así la carga bien pesada? Pues parémonos un poco á considerar la de estos infelices, á quienes una naturaleza madrasta ha privado del oido ó de la vista, ó de uno y otro sentido á la vez, y nos veremos dolorosamente conmovidos hasta en el fondo de nuestras entrañas.

En otro tiempo se limitaba la compasion à sentir su infortunio; en nuestros dias ya no basta eso; es menester pensar si en su desgracia; pero al mismo tiempo procurarles medios de removerla; es menester estudiar en su esencia el modo de aliviarle eficazmente. Felices progresos anuncian, como tantas otras cosas, que Dios, como siempre, tiene predad de los hombres, haciéndonos esperar que los sordo-mudos y los ciegos españoles estan próximos à recibir nuevos beneficios.

Cuando se pregunta lo que se puede esperar de los individuos privados de la palabra ó de la vista, para contestar se recurre á escudriñar lo que han hecho nuestros antepasados en los campos de la ciencia que nosotros segamos con tanta facilidad, y no encontrando mas que necesidades sin poder cubrir, han querido hacer cargo con la idea vulgar de que con los sentidos que les quedan adquieran aun mas finura para los diferentes ejercicios á que se les puede destinar. Pero aunque asi fuese, las simples sensaciones que no nos ponen en relacion mas que con la materia habian de tener la virtud de sustituir á aquellas, cuya fuente no puede estar solo en la materia, sino que dimanan de un origen mas alto, y que ha elevado al hombre á conversar digámoslo asi, con la misma divinidad?

(Se Continuará.)

ECONOMIA RURAL E INDUSTRIAL

Preparacion del Cáñamo según se hace en Bariera.

(Continuacion al núm. 4.)

Luego se seca en un lugar sombrio colocandolo en capas ligeras sobre una lona, y removiéndolo de cuando en cuando hasta que se ponga seco. Se vuelve luego á tender con las palas y se rastilla dejándolo en el grado que se desea. La experiencia ha hecho ver que por este medio el cáñamo mas áspero se hace tan suave como la seda.

La operacion se reduce á aplicar cuidadosamente una legia alcalina, la cual disolviendo la goma y la materia resinosa, se para todo lo que debilita las fibras, haciéndolas de consiguiente mas finas y mas suaves.

Aplicacion de la electricidad al trabajo de los metales.

Procedimiento de M. Ruolz.

Disuelvanse diez partes de cianuro de potasio en cien partes de agua destilada; filtrese e introdúzcase en el licor una parte del cianuro de oro preparado cuidadosamente, bien lavado, secado en la oscuridad y molido en un poco de agua donde se debe dejar hidratar. Enciérrase todo en un frasco cerrado con tapón esmerilado, y agítase de cuando en cuando conservandolo en la oscuridad á una temperatura de 14 a 20. ° sobre cero. Al cabo de tres dias se filtra la solución que puede emplearse ya ó conservarse para cuando sea necesaria.

Es preciso tener una buena pila galvánica para aplicar esta disolucion sobre objetos metálicos. La vasija que contiene el liquido puede ser de barro ó de vidrio: en ella se introduce el objeto destinado á recibir el dorado que se pondra en comunicacion con el polo negativo de la pila por medio de un hilo de cobre; el polo positivo deberá tener por conductor un hilo de platina. La duracion de la operacion que nunca pasa de diez minutos está subordinada á la naturaleza de la superficie que debe dorarse. Las superficies pulidas son las que antes reciben el dorado. Pueden seguirse con la vista los progresos de la operacion y retirar las piezas conforme se vayan cargando.

La plata, el cobre, el laton, el acero pueden dorarse muy bien por este medio.

El cianuro de plata disuelto en el cianuro de potasa en las mismas proporciones que para el

La oleosicion se logrará a aplicar la combinación a los grados; se disuelve al fuego y se añaden a la disolución algunas gotas de ácido acético para saturar el exceso de álcali que existe en los jabones. La mezcla se hace entonces en un alambique para extraer la mayor cantidad de aceite posible. Mézclase después con el residuo un mucilago producido por una onza de goma tragacanto. Se perfuma en seguida con aceites esenciales. Así preparado, dicho jabón pierde toda su acción nociva sobre la piel, y adquiere una dulzura y untuosidad notables.

Alcanfor

Los españoles podrían ocuparse en un género de industria que sería muy ventajoso bajo muchos conceptos.

Los aceites esenciales contienen una cantidad más ó menos considerable de alcanfor que puede extraerse con solo dejarlos evaporar al aire libre durante un mes a una temperatura de 6 bajo a cero, a 10 sobre cero.

Alcanfor.

La esencia de romero contiene 1 16

La de salvia. 1 9

La de espiego. 1 4

Si se disuelve alcanfor en el aceite de espiego un poco caliente, se precipita al enfriarse arrastrando consigo una parte del alcanfor natural que contiene.

El aceite de salvia deja un residuo consistente como jarabe que es preciso exprimir para separar el alcanfor precipitado;

También puede obtenerse por medio de la destilación cuidando de no elevar mucho la temperatura y de no evaporar más que la tercera parte del aceite. El Alcanfor se precipita en cristales por este medio.

No podemos menos de llamar la atención sobre esta especie de elaboración de que se puede sacar un granido de partido en un país donde tanto abunda el espiego.

La extracción de aceites es también uno de los ramos industriales que mas vuelo debiera tomar en España porque su exportación constituiría un manantial de riqueza nada despreciable.

Preparacion de un jabon perfecto.

Se toma una libra de jabón muy bien preparado según los métodos conocidos, é igualmente cantidad de espíritu de vino rectificado a 38 ó 40

grados; se disuelve al fuego y se añaden a la disolución algunas gotas de ácido acético para saturar el exceso de álcali que existe en los jabones. La mezcla se hace entonces en un alambique para extraer la mayor cantidad de aceite posible. Mézclase después con el residuo un mucilago producido por una onza de goma tragacanto. Se perfuma en seguida con aceites esenciales. Así preparado, dicho jabón pierde toda su acción nociva sobre la piel, y adquiere una dulzura y untuosidad notables.

ESTADO que manifiesta los precios de varios artículos de consumo en los mercados celebrados en los pueblos siguientes:

PUEBLOS.	Día del mercado.	Faneada de Trigo.	Id. de cebada.	Id. de centeno.	Id. de Albarca.	Arroz.	Id. de Garbanzo.	Id. de Judías.	Id. de Aceituno.	Id. de Vino.	Id. de G. Aguard.	Id. de Cebada.	Lib. de carnero.	Id. de Tocino.
Guadalajara.	3 En.	32 a 36	24 a 25	26	14	30	22	17	16	10	55	40	10.	10.
Jalbaque.	id. id.	30 a 31	24	22	18	28	22	13	11	8	52	40	12	12.
Pastrena.	4 id.	31 a 36	24	22	18	28	22	13	11	8	58	40	12	12.
Siguenza.	id. id.	31 a 36	24	22	18	28	22	13	11	8	58	40	12	12.

RAMO DE SUBSISTENCIAS.

ECONOMIA LOCAL Y INDUSTRIAL

que se paga en suave como se sabe.